

U. H. P.

EJERCITO POPULAR COMANDANCIA DEL GUADALAJARA

Año II - N.º 24 Suscripción mínima: dos ptas. trimestre
Número suelto: 15 cts. Guadalajara, 22 de Enero 1937

EDITORIAL

balance de seis meses de lucha

Seis meses de lucha han bastado para poner de manifiesto la capacidad creadora de un Pueblo. Un país, al sufrir una conmoción tan violenta, al verse sorprendido, enredado en una serie de compadrazgos y traiciones, si no sucumbe al primer golpe, es que es un Pueblo joven.

Entre otras cosas, hemos aprendido los españoles trabajadores, en estos seis meses de guerra, algo que nos hacía mucha falta, hemos adquirido conciencia de nuestra juventud y capacidad. El Pueblo laborioso de España, tenía un aire triste y funeral, una fisonomía de esclavo que renuncia a su posible liberación. Mas estos meses de combatir sin tregua, le han dado una respuesta esperada constantemente: su capacidad y su dignidad. Por eso, el español pelea con ahínco, porque quiere vivir, y vivir con toda autoridad, vivir regido por su voluntad, sin sometimiento a caprichos no aprobados.

En este balance de seis meses, hemos recuperado gran parte del territorio nacional, hemos reunido en un solo latido cordial a todo un Pueblo antes enemistado sin razón, hemos pasado de las Milicias sin control, al 5.º Regimiento, y hoy, al Ejército Popular de obreros y campesinos. Esto en cuanto al aspecto organizador interno de las fuerzas combatientes.

En el plano internacional, hemos afirmado, con la rotundidad de la sangre y la muerte, la alta dignidad de todos los seres humanos, hemos proclamado la hombría, tanto como individuos, como en cuanto Pueblo.

Y sobre todo, sentimos nacer pujante y esplendorosa en nuestra sangre, la alegría del triunfo seguro, la medida exacta de nuestra victoria.

De nada sirvió a los traidores españoles sorprender a un Pueblo imprevisto, lanzarle la leva gigantesca y bestial de unos bárbaros enga-

ñados, traernos asesinos a sueldo de Italia, Portugal y Alemania, cañones, aviones y tanques. De nada sirvió a la reacción mundial acumular su encono contra nosotros. El Pueblo está en su sitio, y nadie podrá moverle.

Y es aquí donde está lo más preciado de nuestra conquista, adquirida contra el mundo carcomido de los

privilegios, ahincado sin debilidad posible contra lo fósil y lo sangriento.

Pero sobre todas las conquistas, por encima de todo lo habido, está la puesta en marcha de tantas capacidades sin explotar, con moho de inacción, está el reto noble a todas las iniciativas, a cuantos quieran colaborar en la limpieza de su suelo.

También el dolor nos ha hecho

Deberes imperiosos

CARTA ABIERTA A LOS COMISARIOS POLITICOS

Queridos camaradas: Salud.

Con esta carta no se pretende dar lecciones a nadie, sino sugerir ideas, que bien meditadas se pueden o no aceptar. Vosotros sabéis, que la capacitación del Miliciano, es vuestra tarea fundamental, entre otras. Al Miliciano hay que mirarle, por que no es un mercenario, sino un trabajador. Es imprescindible conocer sus necesidades y procurar satisfacerlas, en todos los sentidos.

Mas el objeto de esta carta, es preparar al Miliciano que viene con permiso. No se puede conceder un permiso, para que el combatiente, en lugar de llegar fortalecido de la retaguardia, llegue sin ese apoyo moral que busca el descanso. Hay que ver el medio de que el trabajador no se aburra durante sus vacaciones. Darle todos los medios para que satisfaga sus deseos o hablarle con toda claridad de la imposibilidad de sus pretensiones.

Cuando un combatiente es relevado en la línea de fuego, deben recibirle los Comandantes y los Comisarios Políticos, quienes tendrán con él todas las atenciones. Siempre es posible organizar una pequeña fiesta, con discursos, con felicitaciones, con expresión clara de lo que se ha hecho o de lo que se debía haber hecho, y de paso mostrarles con precisión las enseñanzas de la lucha, canalizar sus actividades, señalarles la línea a seguir. En estas fiestas el primer recuerdo emocionado ha de ser para los caídos en defensa de la libertad de su Pueblo. Nunca falta un poco de vino, en la medida prudente en que lo usan los obreros conscientes, ni es aventurado conseguir unos cigarros puros. De paso se puede escuchar, cosa muy necesaria, las aspiraciones de los soldados que llegan de pelear, afanes que deben ser satisfechos, y cuando menos, deben ser analizados delante de ellos para que se convenzan de lo injusto de las peticiones, si ello fuese cierto. Al mismo tiempo, hay que dar al Miliciano un programa de su actuación en su lugar, de descanso, e inculcar al que lo precise, la convicción, de que el apoderarse de objetos en los sitios tomados deshonra nuestra causa, ya que hay una diferencia esencial entre el trabajador que lucha por el pan, por la tierra y por la libertad, y el mercenario que va al combate por el botín, por la promesa de saqueo.

No desconocéis que entre los Milicianos no existen golfos, o elementos sin dignidad, y que con el obrero hay que hablar cara a cara, con la sinceridad de quienes tienen los mismos ideales y aspiran a un porvenir común.

No existen por fortuna gentes que se crean superiores y traten con aires de suficiencia a los demás, pero si se encuentra uno, inmediatamente debe ser corregido o alejado por indeseable.

De una gran conveniencia sería formar una especie de Comisariado Central en cada frente del que saliesen constantemente las tareas a realizar por cada Comisario Político, pues por este procedimiento se unificarían grandemente las labores.

En vosotros, camaradas Comisarios, está la gran misión de hacer un Ejército Popular eficaz limpio y culto. Este gran honor que os ha cabido, es también una gran responsabilidad, pero vuestra capacidad es superior a las dificultades que se os presenten.

Con la esperanza de que no os sean precisas mis observaciones, os saluda vuestro camarada.

RAMON CAMINERO SANTEIRO.

Las organizaciones antifascistas y sindicales, sin distinción alguna, han acordado unas bases para impedir de una vez para siempre, las discusiones entre hermanos. Estas bases han sido aprobadas a presencia del Gobernador Civil. No se puede oír un solo tiro en la retaguardia sin permiso del Gobierno legítimo. Quienes así no lo hagan, pagarán con la cabeza acto tan canallesco como enfrentar a los trabajadores.

Nos felicitamos de que nuestras campañas en pro de la unidad de acción y del respeto recíproco tenga tan buenos valedores. Esa es la condición indispensable del triunfo.

mejores, más serios, más capaces. Y no es porque el individuo español no sufriese, es que sufría de miseria, de hambre de pan y de cultura, pero nunca ha sufrido colectivamente, por los demás y por uno, por un ideal.

Este es el balance de seis meses de lucha, el esquema de todo un futuro extraordinario, la esperanza cervantina que hoy nace como afirmación perfecta de españolismo, de españolismo popular: «Más vale buena esperanza que ruín posesión». Lo que era esperanza al tiempo de empuñar las armas, es en esta hora inmensa un seguro perfecto, el «fruto cierto» de la victoria del Pueblo.

Hasta ahora, los jóvenes especialmente, vivíamos de la limosna de virilidad que nos arrojaban nuestros padres. Nunca hubo nada superior a «sus tiempos», a sus hechos. ¡Todo lo pasado era mejor, los hombres de entonces sí que eran hombres! Hemos adquirido también hombría, cosa que al parecer no se tiene por el mero hecho de nacer.

Mas el panorama es tan amplio, tan sugestivo, que no acabaríamos nunca. La conclusión final es que España ha encontrado su aliento genial de siempre, y hará de su destino una decisión voluntaria, a pesar de los pesares.

¡Camaradas combatientes: Salud!

En beneficio de la población civil

A las autoridades

«U. H. P.», sabe que la minoría comunista del Ayuntamiento, ha propuesto, y ha sido aprobada una solicitud de unificación en cuanto a las señales por que debe regirse la población en caso de bombardeo. Inmediatamente, se visitó al Gobernador, quien estimó muy acertada la idea, y prometió desarrollarla, dándole la publicidad oficial precisa.

La guerra es natural que traiga problemas nuevos. Este, de alto interés, puede resolverse en poco tiempo. Desde estas columnas, rogamos a las autoridades, publiquen los Bandos o manifiestos detallados, precisos, para llevar tranquilidad y serenidad a la población civil no combatiente.

Visado por la censura

Ahora no luchamos contra el tirano español. Luchamos contra todas las tiranías. Nuestro triunfo es el triunfo de la paz mundial.

Camaradas combatientes: A los seis meses de lucha, habeis clavado la victoria del Pueblo en el centro de todas las conciencias del mundo.

La lección de la juventud española

Del Congreso de Valencia, ha salido el nuevo espíritu de la futura sociedad española

La vida es una función colectiva en la que todos han de colaborar. Cuando no se tiene un camino a seguir, desde el momento que existen diferencias de apreciación con respecto al trabajo a realizar, nacen las capillitas, las divisiones dentro de una nación. España se encuentra en la actual situación, por que la vida rectora de la misma ha estado encomendada a unos cuantos, que seguramente se fabricaban para mandar. En los Pueblos grandes, cuando la historia marcha con rumbos de avance, es por que hay una generación con una tarea común que realizar. No puede quedar nadie con valía, al margen de los problemas que se plantean en un país.

Por esto mismo, el Congreso de Valencia de las Juventudes, tiene un volumen singular en el desenvolvimiento de nuestro futuro histórico. Ya tenemos una juventud dispuesta a dar de lado los problemas caseros de las diferencias que algunos monstruos se empeñan en hacer insalvables. Ninguna conciencia, para enrolarse en el trabajo de nuestra juventud, necesita renegar de sus íntimas convicciones. Hay una cuestión previa: forjar una España grande, fuerte y feliz, donde todas las capacidades den todo su rendimiento sin tener otra cosa en cuenta que su competencia. De esta empresa colectiva, no puede estar alejado ningún sector ideológico de la joven generación. Todos caben en ella, por que nos es común el anhelo.

El excelente resultado de las Conferencias, se aprecia a simple vista. Al lado de los jóvenes, está lo más selecto de la auténtica cultura española, lo más valioso del pensamiento y del músculo de la ciudad y el campo: está todo el Pueblo en armas, sin distinción de fronteras, regiones o mentalidades. El enemigo que tenemos enfrente, es común, contrario al joven católico, al libertario, al comunista, a todo aquél que quiera vivir con dignidad, sin pedir, sin claudicar, con el pensamiento limpio.

¡Salud a la Juventud española que tan alta lección de madurez y sensibilidad da al mundo entero!

NOTA INTERNACIONAL

QUE SE ENTEREN ESOS PAISES

por Baltasar Somolinos

A los seis meses de lucha antifascista en España, observamos que los países llamados democráticos, exceptuados Méjico y el gran país soviético, que desde el comienzo de la misma vieron con claridad perfecta la participación de los países fascistas, no han hecho absolutamente nada por evitar la complicación que ésta va teniendo en la espesa red de la diplomacia internacional. Y lo hacen con una inconsciencia de su destino venidero, que más bien parece suicidio consciente y con pleno conocimiento de su acción. Saben a donde van por mucho que quieran alegar su afán de pacifismo. Esto no es más que un pretexto a su miedo. Y es esto mismo lo que les hace ser indiferentes a nuestros dolores, a plena conciencia de no querer evitar próximos padecimientos, análogos a los que hoy padecemos en España, a sus países.

Hemos repetido en estas columnas que hay una inteligencia descarada entre el capitalismo y el clericalismo y jesuitismo para cortar los avances que el proletariado hace en el mundo, avances que ellos quieren evitar ahogando en sangre nuestras aspiraciones. Vano empeño. Podrán los países de gobiernos burgueses y pseudo-democráticos contar con determinados elementos proletarios para su empresa de odio y rencor a toda mejora de vida de los trabajadores, pero nosotros les emplazamos a que cuando quieran esos países y sus aliados, los países de régimen dictatorial, lancen sus ejércitos populares contra la democracia, anticipándoles un terrible fracaso. Lo saben ellos y por eso adoptan esta actitud pasiva, que no tardando les habrá dado «óptimos frutos».

Pero no importa que los países a que ayudamos se muestren sordos a las llamadas que la parte sana del mundo les hace para que ahorren sufrimientos a la infancia española. Los burgueses no saben de sentimientos. Nosotros les enseñaremos a padecerlos para que paguen su alevoso crimen y heban en las mismas aguas que ellos enturbiaron. Los frecuentes descalabros que las tropas mercenarias de los generales traidores están padeciendo a las puertas de Madrid, son una magnífica lección del rotundo fracaso que tienen más próximo de lo que parece, aunque la lucha no finalice tan pronto como esta derrota definitiva les sobrevenga.

No creemos sean necesarios otros seis meses de asedio a la capital española para que esos imbéciles de uniforme pomposo y corta capacidad, se convenzan de su fracaso y de la inutilidad de su empeño, pero si ello fuera necesario, que sepan los países que se llaman nuestros amigos y que lo son al estilo del de la fábula, que España, que el proletariado español, que el ejército español, está dispuesto a combatir otros seis meses y tantas veces seis meses, cuantos sean necesarios para aplastar a las clases privilegiadas y hacer libres a los hermanos de otros países que hoy padecen el yugo de la tiranía fascista.

NUESTROS POEMAS

Exaltación del Pueblo

Montaña de granito
firme y segura como el
en diálogo primero, el
de la tierra y el agua,
está el hombre del Pueblo
en medio del dolor de hijo,
diálogo del instinto y del
cariño de hijo y madre.

Qué valor y qué anhelo
de no mover materias y
con decisión y sencillez
de no ser sangre en las
del futuro.

Qué valor a seguir,arse nunca
sino el día del triunfo,
para que no se enteren
sentimos al saber que quiere,
que un día, muchos años,
un niño llora por nosotros,
y no maldecirá su comandana.

Qué sudor gigante de nuestro pecho
para lavar la miseria
viejo.

Y cuanto más te acerco hondo,
al manantial del Pueblo
más grandeza te inunda si el sol,
la tierra, el arte y el
florecesen tu cuerpo,
tuviesen allí origen.

En la lágrima de la
sin miedo y sin asombro
en el beso del hijo,
en la absorción del
pobres,
en la alegría resignada
de la madre que dió su
por liberar España,
está nuestra razón y fuerza.

Una fuerza que toda,
y lo limpio, y lo agrandado,
sin cañones, ni tanques
capaces de empararla.

Marcha el Pueblo, decidido,
y el mundo se hace joven.

No podemos caer. Se
vida entera,
y la vida se burla de la

Somos la creación, el
paso
hace oír otra vez, la
HOMBRE,
con su grandeza y su

Cada vez más seguros
puros,
clavados en mitad del
victoriosas banderas
triunfadora.

Es ya el delirio que
querer desvanecerse,
y fundirse, y desaparecer
individuo,
nueva carne de todos los,
nuevo aliento del campo.

M. Alonso Calvo.

Palabras de un Cura

por J. Herranz

Por creerlo de interés, vamos a dar una reseña del acto celebrado en Azuquca el domingo pasado. En él tomaron parte los camaradas Barcelona y Hernández y el que fué cura del citado pueblo, Anselmo Redondo.

Barcelona y Hernández se refirieron a las incidencias de la lucha, poniendo de manifiesto que el Partido Comunista es el eje alrededor del que gravitan las fuerzas que combaten contra el fascismo.

«Poned la vista en el espejo de la Unión Soviética, y comprenderéis cómo un partido comunista, solo, perseguido por el imperialismo mundial, derrotó a la Rusia zarista y ha podido forjar en pocos años una nueva sociedad trabajadora y poderosa dispuesta en todo momento a terminar con los enemigos del pueblo.»

Pero lo que queremos resaltar, son las palabras pronunciadas por el camarada Redondo, sacerdote ejemplar—«rara avis» en su clase—, cuya puerta siempre estuvo abierta al desvalido.

«El 19 de Julio me quedé abandonado en este mundo; y ese cariño paternal que necesitaba, lo he encontrado en el Pueblo y en las milicias, que me han acogido en su casa como al hijo pródigo.»

«Yo, que me he renegado de mi Dios, os digo que esta guerra salvaje que tiene lugar en el suelo español, ha sido provocada por una religión putrefacta, corrompida. Las máximas de Cristo han sido atropelladas; y son precisamente aquellos que se llamaban católicos los que las han pisoteado con sus obras.»

«Puedo decirlos, que en mi provincia de Toledo, he visto dar a un hombre seis reales y un gazpacho por trabajar de sol a sol, y a esto... no hay derecho.»

«Recuerdo con dolor que en un pueblecito cercano a Talavera vino un día a la puerta de mi casa un pobre pidiendo limosna y al decirle la patrona que fuese a casa de los ricos, contestó con estas palabras trágicas: «Pero si los ricos no dan...!»

Esta es la verdad cruda dicha por un cura proletario. Que apliquen los católicos al estilo español la lección que les da un sacerdote que no ha renegado de sus creencias para venir a nuestro lado. Que vean como los verdaderos cristianos no consideran como una ofensa, sino como un galardón, colaborar en la lucha antifascista y ponerse al lado de los comunistas para hablar al Pueblo. Tienen que darse cuenta de que lo interesante de la religión no es ir a misa y comulgar siete veces al mes. Cristo no mandó ponerse un escapulario en el pecho ni dejar la herencia a los franciscanos. Lo que mandó Cristo, es lo que hace la gente que ha hecho siempre el camarada Redondo: socorrer al menesteroso y dar un duro a los enfermos para comprar medicamentos.

¡Que diferencia tan grande entre lo que dice este hombre y lo que hacen los profesionales de la sacristía que no han dudado un momento en convertir la iglesia, centro de recogimiento y meditación, en asquerosas agencias electorales a sueldo de la reacción...!

¡Católicos...! Pensad una vez siquiera en los horrores cometidos por los facciosos en los sitios donde lograron imponer su tiranía. Ellos, los del orden, los de los batallones de frailes con la cruz en la solapa, matan en nombre de Dios a obreros y campesinos, a madres con sus retoños en brazos.

Ellos, los de la moral y las Hijas de María, no dudan un momento en traer moros a España para violar las mismas mujeres que un día quisieron embucar en la iglesia con cuentos de miedo y promesas dulces.

Ellos, los obispos de coche lujoso y sortijas de brillantes que se burlan del Jesús pobre y descalzo del Calvario, asesinan salvajemente y conceden cien días de indulgencia por cada vida proletaria segada impunemente.

Cristianos de buena fe; creyentes que aspirais a una vida mejor: comprended que si Dios es justo, no pueden ser sus representantes en la tierra los curas de rosario y trabuco que vomitan injurias y siembran la muerte por donde pasan.

Y pensad en las palabras que ha pronunciado la voz autorizada de nuestro amigo Redondo: «Esta guerra salvaje, ha sido provocada por una religión putrefacta, corrompida.»

¡Salud, camarada!



«Depuración de organizaciones políticas y sindicales, en las que no podrán hallarse encuadrados elementos de derechas destacados, como son los usureros o prestamistas, antiguos caciques de la política antigua, y los que destacadamente, como interventores o apoderados, y en general, con puesto de dirección y responsabilidad colaboraron a favor de la candidatura de derechas en las últimas elecciones.»

(Acuerdo de las sindicales y partidos antifascistas presididos por el Gobernador de la provincia)

“Somos la joven guardia que va forjando el porvenir”... Muertos o vivos, no hay fuerzas de ninguna clase capaces de quitar el triunfo a nuestros hijos.

SUELDOS EXCESIVOS

No es un secreto la existencia de camaradas en la retaguardia, que usan estrellas sin haber salido al frente. Esto no quiere decir que no tengan valor y que no hiciesen tanto como el que más, en caso preciso. La misión de estos camaradas, es fundamental. Su trabajo, imprescindible. Pero su sueldo, para quienes únicamente miran el triunfo del Pueblo es excesivo.

Para estar al cargo de una Sección del Ejército Popular, para desempeñar perfectamente la misión, sobran las estrellas, y sobre todo, que llevar estrellas, significa cobrar sueldos distintos.

La economía, es la base de toda economía humana, apesar de las tonterías de quienes lo dudan porque nunca les ha faltado nada, o porque resuelven los problemas negándolos, o con una palabra que nada supone.

U. H. P., cree que se cobra demasiado, que aun las diez pesetas del Miliciano son exageradas. Con estas afirmaciones no es que tratemos de inculcar el sentido del ahorro individual, sino de hacer pensar a todos, a los «estrellados», y los simples Milicianos que debemos fortalecer la economía del Gobierno legítimo de la República, pues la economía es el arma más eficaz de la guerra.

Camaradas, para dirigir una Sección en las Milicias, no hace falta más que responsabilidad y amor a la causa sagrada de la libertad. El respeto acompaña siempre al trabajador que cumple con su deber, con o sin estrellas. Y por otra parte, no se explica que unos responsables eleven galones y otros no.

Suprimamos las estrellas en la retaguardia, para no sangrar al Estado. Todas las estrellas sobran, no hace falta mas que responsabilidad, disciplina, sobriedad y amor a la causa.

Más estas palabras deben interpretarse rectamente, puesto que sabemos que la crítica honrada es un factor de capacidad. Al decir lo anterior, no queremos mermar la autoridad de las estrellas. Es inaplazable e imprescindible, crear las jerarquías necesarias en el Ejército Popular. Al propio tiempo, la disciplina hay que clavarla en el centro de nuestras preocupaciones. Disciplina no es servilismo, es ponerse a las órdenes del Pueblo. Hasta ahora, ha habido elementos, típicamente provocadores, que fomentaban el no saludar, el tratar mal a los jefes. Y es absurdo. Una cosa es la democracia, el régimen donde las mentalidades se estiman íntegramente, y otra cosa, muy distinta, es creerse que ésta es la elevación de la calamidad a directora de la vida. También

ocurre, que algunos, engañados por las apariencias, impotentes para revelarse contra los abusos del patrón antiguo, exigen al Pueblo con una frivolidad criminal.

Pongamos las cosas en su sitio. Un Ejército Popular, sin jerarquías nacidas de la preparación, de la capacidad, sin disciplina de hierro, es un fracaso perfecto, si pudiera haber perfección en lo absurdo.

Disciplina y jerarquía merecida. Pero esto, y es el comienzo de nuestro artículo, no está reñido con procurar no quebrantar la economía del Gobierno responsable.

W. P. E.

Cómo trata la República a los campesinos

Una carta de los obreros de Membrillera

Recibimos una carta que sentimos no tener espacio para publicar íntegra, y hacer los comentarios oportunos. Es una carta que los campesinos mandan, en la que se agradece el comportamiento de las milicias en el pueblo. Gracias a la labor del capitán Hernández, fervoroso amigo de los campesinos y orientador certero de sus afanes, los amarradas de la tierra de este pueblecito, comprenden hoy perfectamente su misión, su error pasado, tiempo estúpido, en el cual la voluntad del cacique regía vidas y haciendas. ¡Si fuera ahora!, nos escriben entre admiraciones.

Y es que ha ocurrido, camaradas campesinos, que nunca habéis creído a vuestros hermanos de la ciudad, a los representantes de verdad de los obreros, y os echabais en manos del usurero y del cacique, como única solución a vuestras desdichas.

El temor de los primeros momentos, cuando entre los Milicianos se mezclaba gente empeñada en deshonrar nuestra causa, ha pasado ya, por que la República de los obreros, es un régimen en que nada se puede quitar a quien nada tiene, en la que no puede vivir nadie a costa del sudor ajeno, y sin embargo, puede llegar todo el que valga, a las cumbres más altas de la cultura o de la gobernanza de su Pueblo. Yo estoy seguro, camaradas de Membrillera, que si le decís al capitán Hernández vuestro agradecimiento, os contestará estas palabras, como corresponde a un soldado del Pueblo, que ha abandonado su trabajo habitual por defender la libertad vuestra y de todos. «Camaradas del campo, yo no tengo que recibir gracias vuestras, porque no hago otra cosa que cumplir con mi deber. La satisfacción mayor que se me puede dar, es ver que las verdades hondas que os dicen los obreros, no caen en barbecho».

En esta carta sincera y cordial, dictada con el corazón, también hay recuerdos sinceros para el comandante Domingo y los Comisarios Políticos.

Es un orgullo para nosotros, recibir los frutos maduros del sacrificio de los trabajadores. Y todo, camaradas de Membrillera, por que el Ejército del Pueblo, no es un Ejército de sinvergüenzas o pillos, sino un Ejército de paz, cultura y progreso.

Comandancia de la Guardia Nacional Republicana

La Comandancia de la Guardia Nacional Republicana de Guadalajara nos ha enviado una lista de donativos hechos voluntariamente por las fuerzas de la Capital y concentradas, en varias suscripciones abiertas por la expresada Comandancia. No publicamos el nombre de todos los donantes por falta de espacio.

Para la cena de la Victoria de los camaradas que luchan en el frente de Guadalajara 287'80.

Para la cena de la Victoria en beneficio de los compañeros del sector de Madrid 668'80.

Esta cantidad se ha distribuido de la siguiente manera:

Por el importe de 25 corderos 432'50
Idem 24 botellas de vino 144'00
Entregado en metálico. 92'30

Total. 668'80

Todo ello ha sido entregado al S. R. I. en Madrid.

Para la construcción de refugios contra los bombardeos aéreos 408'75

Cantidad recauda la para contribuir a la suscripción abierta por el Frente Popular de esta Capital para aminorar los gastos causados por los bombardeos fascistas 182'00

Tablilla del Miliciano

NOTICIAS

Se interesan de Felipe Castillo Solaz, que salió del Cuartel de Infantería de Valencia el 22 de Diciembre de 1936.

De Dionisio Saez Diaz, natural de Utiel.

De Joaquín, Fernando, Manuel y Ángel Torres Nieto.

De Ramona, Antonio y Paquita Baquedano Aramendía y de Maximina Aramendía.

De Alfredo Ibías Pereira.

De Julio Ferrandis, de la 1.ª Brigada Internacional primer Batallón Asturias.

De Francisco Ramírez Peña, evacuado de Bujalance.

De Manuel Sausa Parcet, evacuado de Bujalance.

De Ramón Manchín Batista.

De María García y de Felicidad Girón.

De Esteban Guzmán Berenguer.

De Manuel Vilches.

De Luis Parreño Terol.

De María Luisa Alonso Campos.

De Carmelo Habas Martínez.
De José Soler.
De José y Joaquín Ruiz García y de Joaquín Fernández Muñoz,
De Antonio Oliva Expósito y de Miguel Brotet Salmerón.

Remite informes a la Sección de Información de Milicias, Temple 9, Valencia.

La pequeña propiedad de los no incurso en la "Gaceta" del 8 de Octubre, será respetada, y la Junta Provincial Calificadora no aceptará los informes de las Municipales Calificadoras sin que vengan, en cada caso, avaladas por todas las organizaciones y partidos antifascistas que existan en el punto de procedencia.

(Acuerdo de las sindicales y partidos antifascistas presididos por el Gobernador de la provincia).

U. H. P.

Todos los antifascistas deben suscribirse a este periódico.

En él se publican las mejores orientaciones de la lucha y la conducta a seguir por los combatientes y luchadores de la retaguardia.

Suscripciones: Redacción de «U. H. P.», Casa del Partido Comunista.

Ningún hombre de izquierda debe faltar entre sus lectores.

Precio de suscripción:

Dos pesetas trimestre: Número suelto 0'15 pesetas.

Los pagos deben ser hechos por adelantado.

NOTA

Se ruega a todo aquel que posea los números del 1 al 5 de «U. H. P.», los remita a la redacción del mismo: PRENSA Y CULTURA. CASA DEL PARTIDO COMUNISTA.

Suscripción Pro-Milicias Antifascistas

	Pesetas
Suma anterior.	171.480 25
Andrés Ventosa	8 00
Antonio S. Bernardino.	100 »
Obreros que sacaron patatas en «Merced»	40 »
Mauricio del Castillo.	10 »
Felipe Jiménez.	6 »
Salvador Granizo.	6 »
Tomás Sanz.	6 »
Victoriano Oñoro.	6 »
M. Rendondo, dietas del Tribunal Popular	75 »
Miguel García	10 »
Trabajadores de la Tierra de Budia.	419 05
Sindicato de R. de Hita.	40 »
X. X. cena el Soldado	10 »
Teatro-Cine del Pueblo.	447 25
Suma y sigue.	172.663 55

Imp. Vda. de M. de Pablo

No derrochar víveres, ropas o municiones. No perder un solo paso conquistado. No pensar en otra cosa que el triunfo.